

VALLÉS BRERO

N° 37 - JUNIO 75 - 5 Pts.

UNA REUNION
DE FABRICA.



LAS ELECCIONES
SINDICALES.

plataformas y comisiones obreras de empresa —

vallés oriental

UNA REUNION DE FABRICA

LAS ELECCIONES SINDICALES

Enrique llegó a la fábrica. Se cambió como cada día, sonó la sirena y se puso a trabajar hasta la hora del almuerzo. Durante el desayuno - un cuarto de hora en que tenias que meterte el bocadillo a destajo, pues no había tiempo para nada- un grupo numeroso de trabajadores se juntaban y charlaban o hacían broma de cualquier tema.

No obstante, desde que había llegado Enrique, cada día era más frecuente sacar temas serios: Ultimamente había sido muy comentada la derrota del capitalismo americano en Vietnam, en Laos y Camboya, el "aper turismo" del gobierno español que cada día está metiendo más gente en la cárcel, prohibiendo conferencias, impidiendo reuniones, permitiendo el ametrallamiento de personas y establecimientos de la izquierda en el País Vasco, despidiendo trabajadores, fomentando el paro; habían comentado también las subidas continuas de precios, la lucha de la construcción y de la Fasa-Renault de Valladolid, la de la residencia de Bellvitge, etc.

Enrique estaba preocupado desde hacía días por el tema de las elecciones sindicales. La mayoría de trabajadores veían que era un tongo, pero había algunos que estaban empeñados en presentarse y querían que en la fábrica se votara al mejor. Sacó el tema:

- Qué! ¿Qué pensais de las elecciones sindicales?

¿QUE DICEN LA TELE Y LOS PERIODICOS?

- Hombre, dijo un compañero, últimamente se está hablando mucho en la tele y sobretodo en los periódicos. Parece que muchos están dispuestos a votar. Al menos por lo que yo leo en el diario: entrevistas con cargos sindicales, con abogados, con tios del Sindicato... Todos dicen que hay que mejorarlo, que la forma de elegir a enlaces y jurados esta vez es más jodida que otras veces, que ni la juventud puede participar, que los que han luchado y han sido despedidos no podrán ser elegidos..., pero al final todos acaban diciendo que hay que meterse en el Sindicato. Parece que todo el mundo está dispuesto a votar.

O sea, que yo creo que aquí también tendríamos que empezar a pensar en quien votamos. Yo digo que al Luis, al Chato, al Malagueño...

LA TELE Y LOS PERIODICOS SON DEL GOBIERNO Y DE LOS BURGUESES

- Bueno, dijo Enrique, porque la tele y los periódicos digan que hay que votar no quiere decir que los trabajadores estemos de acuerdo. La tele y los periódicos son del gobierno y de los burgueses. Es decir, que publican y hacen propaganda principalmente de lo que a ellos les interesa.

Lo que nos interesa a nosotros, o no lo dejan publicar o te sale en un rincón del diario que nadie encuentra.

Yo pienso que la mayoría de trabajadores estamos tan desengañados del Sindicato, estamos tan seguros que es un tongo que no queremos entrar en el juego de las elecciones y, sin embargo, lo que pensamos no sale en los periódicos.

Y, ¿no os extraña a vosotros que el gobierno y sus amos los burgueses tengan tanto interés en que votemos ahora? Sé de varias fábricas en que el mismo dueño ha reunido a los trabajadores y les ha dicho que tienen que votar, y votar a los mejores.

ACUI HAY GATO ENCERRADO

Mirad, aquí yo me huelo que hay gato encerrado. Este gobierno terrorista al servicio del capital es el mismo que lanzó una guerra criminal contra la Clase Obrera y todo el pueblo el año 36, que desde entonces ha ido asesinando a cualquiera que ha defendido nuestros intereses, mató a Julián Grimau, a Puig Antich y ahora pide la pena de muerte para Forest, Durán, Garmendia y otros acusándolos de la bomba aquella de Madrid que puso la misma policía; este gobierno manda a su policía y a su guardia civil contra nosotros en cuanto nos reunimos para exigir un salario mejor, nos echan a culatazos de las fábricas si paramos y disparan contra nosotros si nos manifestamos.

Aquí están nuestros mártires obreros de estos últimos años:

Manuel Fernández Marquez en la Térmica de San Adrián,
Antonio Ruiz Villalba en la Seat, antes habían sido los
trabajadores de la construcción en Granada y Madrid,
después los de Erandio, en agosto del año pasado un

hombre que pedía agua en Carmona...
este último 1º de mayo otro hombre gravemente herido
en Sta. Coloma, otro muerto en Vigo;

este gobierno criminal es el que manda a su policía
para que nos detengan y nos torturen en las comisarias,
¿no os acordáis de los detenidos de Mollet del año pa-
sado, o de los cuatro trabajadores detenidos en el
Polígono de Montornés?"

A algunos de ellos fué de bestias lo que les hicieron los vagos de los municipales y los sociales de la guardia civil.

¡Vagos criminales!

Coged el periódico y vereis cada día, detenciones, juicios, cárceles y no sólo para los trabajadores, también en los barrios y para cualquiera que se mueva; ahora el estado de excepción en el País Vasco y los de derechas (polis de paisano) ametrallando tiendas y casas de cualquiera que no piense como ellos. Y nunca los encuentran... ¡coño que casualidad! Y si los encuentran no les hacen nada!

ESTO ES UNA TRAMPA COMPAÑEROS!

Enrique se había ido calentando mientras hablaba. Se había encendido ya, y las palabras que al principio le salían con alguna dificultad, ahora le brotaban seguras y firmes.

Este gobierno criminal de capitalistas ahora quieren que votemos, que metamos a nuestros mejores hombres en su Sindicato.

ESTO ES UNA TRAMPA, COMPAÑEROS!

- Yo estoy de acuerdo con lo que dice Enrique! afirmó José el extremeño. (A José los falangistas le habían matado a su padre y a un tío suyo en el pueblo después de la guerra, y habían metido a su madre en la cárcel tres años. El y su hermana de un año se tuvieron que ir con la abuela. Cuando salió su madre apenas la conocían. Desde entonces él odiaba a muerte a "esta gente", como él decía).

Esto de las elecciones es una trampa. Cuando yo vea que el ministro es un obrero y no un burgués, cuando yo vea que el Sindicato nos de fiende, entonces quizá sea otra cosa.

EL FRANQUISMO SE ESTA MURIENDO

La trampa, a mi entender, continuó Enrique, nos la quieren tender en estos momentos porque el franquismo se está muriendo. La "momia" no puede durar mucho y aunque la hagan durar con pastillas unos años más esto se les acaba. Y se les acaba en un momento en que las cosas no están claras para los capitalistas en todo el mundo.

Es verdad que hay crisis, aunque no de la forma en que ellos lo cacarean a diario para meternos miedo de perder el puesto de trabajo y así frenar nuestras luchas, pero en otros países la Clase Obrera está metida en los sindicatos "libres" y normalmente, aunque no siempre, se dejan llevar por lo que les dicen sus dirigentes sindicales.

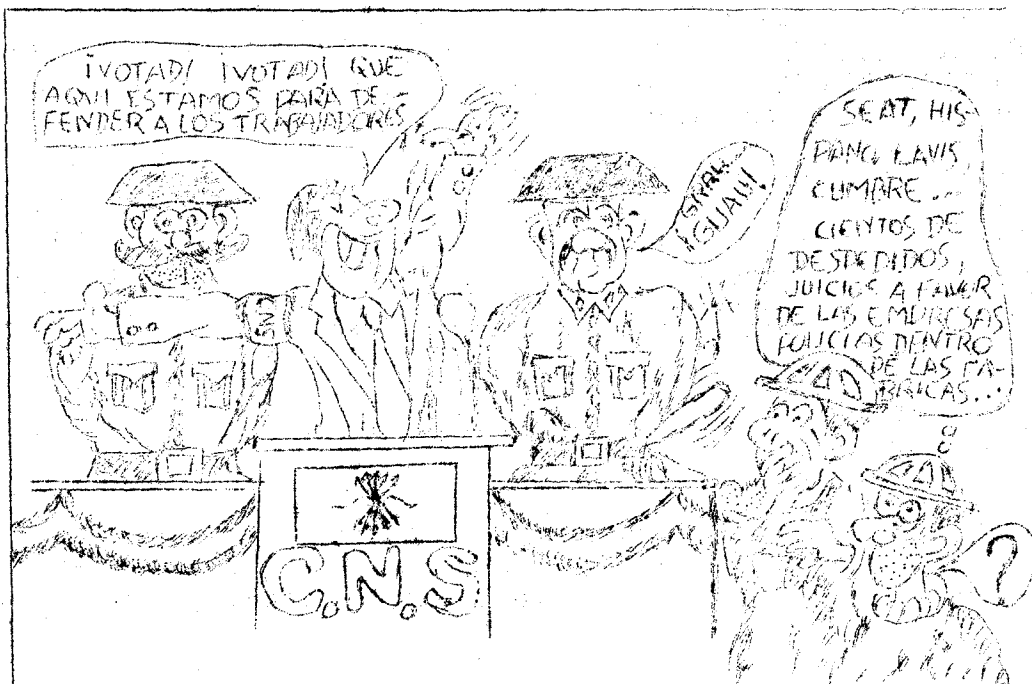
De esta forma, cuando un gobierno capitalista quiere negociar con los trabajadores sabe con quién hacerlo. Reúne a los burócratas sindicales, a los altos cargos sindicales, quiero decir, y con ellos se pone fácilmente de acuerdo. Como estos burócratas viven muy bien con su cargo se les apañan para convencer a la clase obrera de que se esté quieta a cambio de unas mejoras sociales más o menos grandes.

Los capitalistas flojos que no pueden dar estas mejoras se hunden. Los capitalistas fuertes que tienen las fábricas mejor montadas se comen a estos capitalistas débiles, con lo cual son cada vez más fuertes. Y los trabajadores continúan explotados en las fábricas, aunque engañados con sus mejoras, su relativo bienestar y la libertad de votar qué capitalista quieren que les explote desde el gobierno o qué dirigente sindical va a vivir bien a su costa.

Enrique echó un trago de vino de la bota que hacía rato tenía en la mano.

Pero en España -continuó- las cosas les van a ir peor.

EL SINDICATO ES UN NIDO DE FASCISTAS



A ver, ¿si la patronal quiere negociar con los trabajadores, con quién irá a hablar? ¿Con el Sindicato? ¿Con la CNS?

¡Pero si ningún trabajador vamos a hacer caso de lo que nos diga el Sindicato!

¡Todos sabemos que el Sindicato es un nido de fascistas!
¡Que el Sindicato está vendido a la patronal, que es una mierda!

- Tienes razón, dijeron varios compañeros, el Sindicato es una mierda!

- Todos los trabajadores sabemos -gritó Enrique- que cuando ha habido una lucha en una fábrica, los capitalistas primero han enviado a alguien para que nos diga que no es legal el paro (vaya gracia, ya lo sabíamos!), después ha venido un tío del Sindicato a enredarnos con palabrería para intentar que llevemos las coas por lo legal, pero que sobretodo nos pongamos a trabajar inmediatamente (lo que quieren los patronos), después ha venido su puta madre.

El caso es que nos pongamos a trabajar y no luchemos.

LOS TRABAJADORES NO CONFIAMOS EN EL SINDICATO

Para esto está el Sindicato: para vendernos con buenas palabras.
¡Que se vayan a la mierda! (gritó excitado Enrique).

Los trabajadores no confiamos en el Sindicato!

Entonces, cuando los capitalistas españoles, que necesitan más que nadie negociar con los trabajadores las condiciones de trabajo y salario, quieran dirigirse a la Clase Obrera... ¿A dónde irán?

Aquí está su problema. Ellos saben que los trabajadores españoles, hartos de tanto tinglado fascista, hemos aprendido en estos últimos años a organizarnos en las fábricas. Siempre que ha saltado una lucha importante lo hemos decidido en ASAMBLEA.

Y la ASAMBLEA, la reunión de todos los trabajadores de una fábrica, ha sido quien ha dirigido el curso de la lucha aprendiendo así la Clase Obrera cómo desde la ASAMBLEA de fábrica, a través de la reunión de los delegados de ASAMBLEAS OBRERAS y POPULARES dirigiremos los trabajadores la nueva sociedad que estamos construyendo.

Las luchas de la construcción en Valladolid, Tarragona y Córdoba, la repetida lucha de la Fasa-Renault, la de Lavis en Barcelona, la de la Seguridad Social de Bellvitge, la mayoría de las luchas del Vallés, las de Navarra, las del País Vasco demuestran claramente que la Clase Obrera a lo largo y a lo ancho de España hemos aprendido a decidir todos nuestros problemas y sin intermediarios.

LAS ELECCIONES SINDICALES INTENTAN DESTRUIR NUESTRA CONFIANZA EN LA ASAMBLEA

En la Asamblea nos sentimos fuertes, no tenemos miedo al patrón o a su jefe de personal. Las elecciones sindicales intentan destruir directamente esta larga experiencia práctica del proletariado español.

¡Que confiemos en el Sindicato, que confiemos en los enlaces y jurados, que sean ellos quienes nos reúnan e informen!, así intentan mellar el filo de nuestra arma: la ASAMBLEA, que ahora reuníamos cuando nos sentíamos fuertes, cuando nos veíamos capaces de romper, aunque fuera momentáneamente, las duras cadenas de nuestra explotación.

- Pero si esto es tan claro, dijo una chica, ¿cómo es que mi padre dice que tenemos que votar?

- Mira -contestó Enrique- dentro de la Clase Obrera hay hombres que piensan que los trabajadores no somos capaces de montar y dirigir la nueva sociedad, que no tenemos fuerza suficiente. Creen por tanto que son los burgueses inteligentes, no los terroristas los que hoy han de imponerse y que la Clase Obrera lo único que debe hacer es apoyarlos, pactar con ellos, no radicalizar sus luchas por no asustarles.

La Clase Obrera, según estos, ha de representar las anchas espaldas sobre las que "subida" está burguesía inteligente y liberal salte de una vez el muro fascista e imponga sus libertades democráticas.

Son aquellos hombres "conscientes", que siempre nos dicen que no hay condiciones en las fábricas, que no se puede hacer nada. Son ciegos incapaces de entender toda la experiencia de luchas obreras de estos últimos años, la enorme fuerza obrera desarrollada.

HAY HOMBRES QUE INTENTAN QUE LAS LUCHAS OBRERAS

QUEDEN LIMITADAS EN LOS MARCOS DEL SINDICATO

Hombres preocupados cada vez más de sus pactos con la burguesía y no de la construcción, a través de la lucha posible en cada momento, de una Clase Obrera sólida y capaz de enviar al carajo para siempre cualquier tipo de explotación burguesa.

Buscan que la Clase Obrera luche en algunos momentos para demostrar a la burguesía su fuerza y sacar más tajada en sus acuerdos, pero que estas luchas obreras queden limitadas en los marcos del Sindicato, en pacíficas manifestaciones callejeras.

Cuando las luchas obreras se les van de las manos, cuando por sus métodos de lucha -asambleas libres, unidad en la lucha con otras fábricas, defensa ante los ataques de la policía, ...- los trabajadores no sólo combaten contra la burguesía terrorista actual, sino contra cualquier clase de explotación burguesa, entonces pierden el culo por frenar la lucha, por encauzarla a través del Sindicato.

Allí saben que el fuego de la fuerza obrera queda ahogado en medio de reuniones, papeleos y "vuelva Vd. mañana".

CONSCIENTE O INCONSCIENTEMENTE
SON LOS MEJORES DEFENSORES
DE LOS INTERESES DE LA BURGUESIA
EN MEDIO DE LA CLASE OBRERA.

Quieren que la Clase Obrera mantenga su fuerza pero controlada por la ilusión de esto que llaman las libertades democráticas... que vendrán.

Luchan por una sociedad en que la burguesía no nos someta por la porra, sino que nos continúe explotando y someta igualmente en las fábricas y en los campos mientras se nos distrae con la posibilidad de votar al Partido Comunista o al Socialista o al Radical.

En estos momentos se trata directamente de alejarnos de la lucha por nuestras necesidades.

Mientras todo sube y los salarios se mantienen igual quieren que nosotros nos enzarcemos ahora en ver si votamos a fulanito o menganito, después tendremos que esperar que el sindicato les dé el carnet de enlaces y jurados, después las vacaciones, ¿a quién favorece todo este tiempo de espera compañeros?

- A los patronos, a los amos, a los burgueses... dijeron varios.

Enrique viendo que sus compañeros escuchaban atentos lo que iba diciendo, estaba muy animado. Era verdad que lo que discutían en sus reuniones de Plataformas y Comisiones Anticapitalistas servía para la lucha obrera y era entendido por los trabajadores. Estaba comprobándolo una vez más.

LA NUEVA SOCIEDAD QUE CONSTRUIMOS

SE BASA EN EL PODER DE DECISION DESDE ABAJO

- A los capitalistas y sólo a los capitalistas les favorece esta política! confirmó Enrique.

Si votamos a enlaces y jurados quiere decir que confiamos en unos intermediarios, que vamos a esperar que ellos nos reunan, decidan, hablen...

Pero la fuerza obrera y la nueva sociedad que estamos construyendo con nuestras luchas, la sociedad que pueda ir asegurando la solución de nuestros problemas y necesidades, esta sociedad no puede basarse ni en una minoría que decida lo que tenemos que hacer todos porque tiene el capital como pasa ahora, ni en otra minoría que dirija la sociedad porque son de tal o cual partido o porque permanentemente deleguemos en ellos nuestro poder de decisión.

La nueva sociedad, la sociedad sin clases sólo será posible si se basa en la decisión de todos los trabajadores reunidos en Asamblea.

Claro que tendremos que nombrar delegados de fábrica o de zona que se reúnan con los delegados de barrios, de estudiantes, de intelectuales, en fin con los delegados de todos aquellos sectores que hayan luchado contra la explotación capitalista.

LA NUEVA SOCIEDAD QUE CONSTRUIMOS

SE BASA EN EL PODER DE DECISION DESDE ABAJO

EL CONGRESO GENERAL DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR

Claro que a este Congreso que decidirá cómo hay que ir montando la nueva sociedad no iremos todos.

Pero a nuestros delegados los cambiaremos inmediatamente si no han defendido nuestros intereses en el Congreso General y exigiremos que las decisiones fundamentales de la nueva sociedad se discutan y se tomen en las Asambleas de fábricas.

O somos los de abajo los que decidimos, dirigimos y gestionamos la nueva sociedad, o esta sociedad nueva surgida de nuestra lucha envejecerá rápidamente y favorecerá de nuevo a una minoría en contra de la mayoría, como está pasando en Rusia.

Votar enlaces es confiar en que unos hombres nos saquen las castañas del fuego. Las castañas del fuego o las sacamos entre todos o no nos las comeremos.

Votar enlaces y jurados es esperar a que ellos se muevan, es desarmar a la Clase Obrera de su máxima conquista: la ASAMBLEA de FABRICA.

La Asamblea es la imposición de nuestra libertad de reunión, sin pedirle permiso a nadie!

- Oye, le interrumpió Pedro, yo veo que ahora por todas partes se habla de libertad. ¿No estamos diciendo lo mismo?
- No, amigo, contestó Enrique.

* Los amigos de la burguesía en medio de la clase obrera hablan de libertad, pero de una libertad que se concede desde arriba, como ha pasado en Portugal. En el fondo, hablan de la libertad que concede la burguesía al pueblo y la concede para que colabore más gustosamente en la producción.

* Nosotros hablamos de las libertades que se imponen desde abajo, que se consiguen y se mantienen con la lucha.

* Ellos hablan de las libertades necesarias para que la clase obrera pueda ir poniendo remiendos a su situación de explotación, remiendos que hundan a los capitalistas más débiles que no los pueden conceder y mantienen, favoreciéndolos, a los capitalistas más fuertes.

* Nosotros hablamos de las libertades imprescindibles para que sea la Clase Obrera con todo el Pueblo Trabajador la protagonista de la nueva sociedad.

* Ellos hablan, por tanto, de unas libertades, las libertades democráticas, que concede la burguesía y favorece a los burgueses más avanzados. Hablan de libertades para una sociedad burguesa.

* Nosotros hablamos de unas libertades que se conquistan desde abajo y ya desde ahora, con avances y retrocesos van construyendo la sociedad sin clases, van corroyendo desde dentro la sociedad burguesa. Son por tanto, libertades para el pueblo y para toda la Clase Obrera.

Pedro, que había hecho la pregunta continuó:

- Yo estuve trabajando en Francia y allí, macho, se currera tanto o más que aquí. Los de allí viven mejor que aquí, por eso les dan libertades. Pero viven mejor que aquí en parte porque nosotros los emigrados trabajamos como bestias. Hacen huelgas, manifestaciones, pero la patronal se quedan tan panchos. El Sindicato de allí les defiende, siempre que haya sido el Sindicato, según sus leyes, quien haya montado el tinglado.

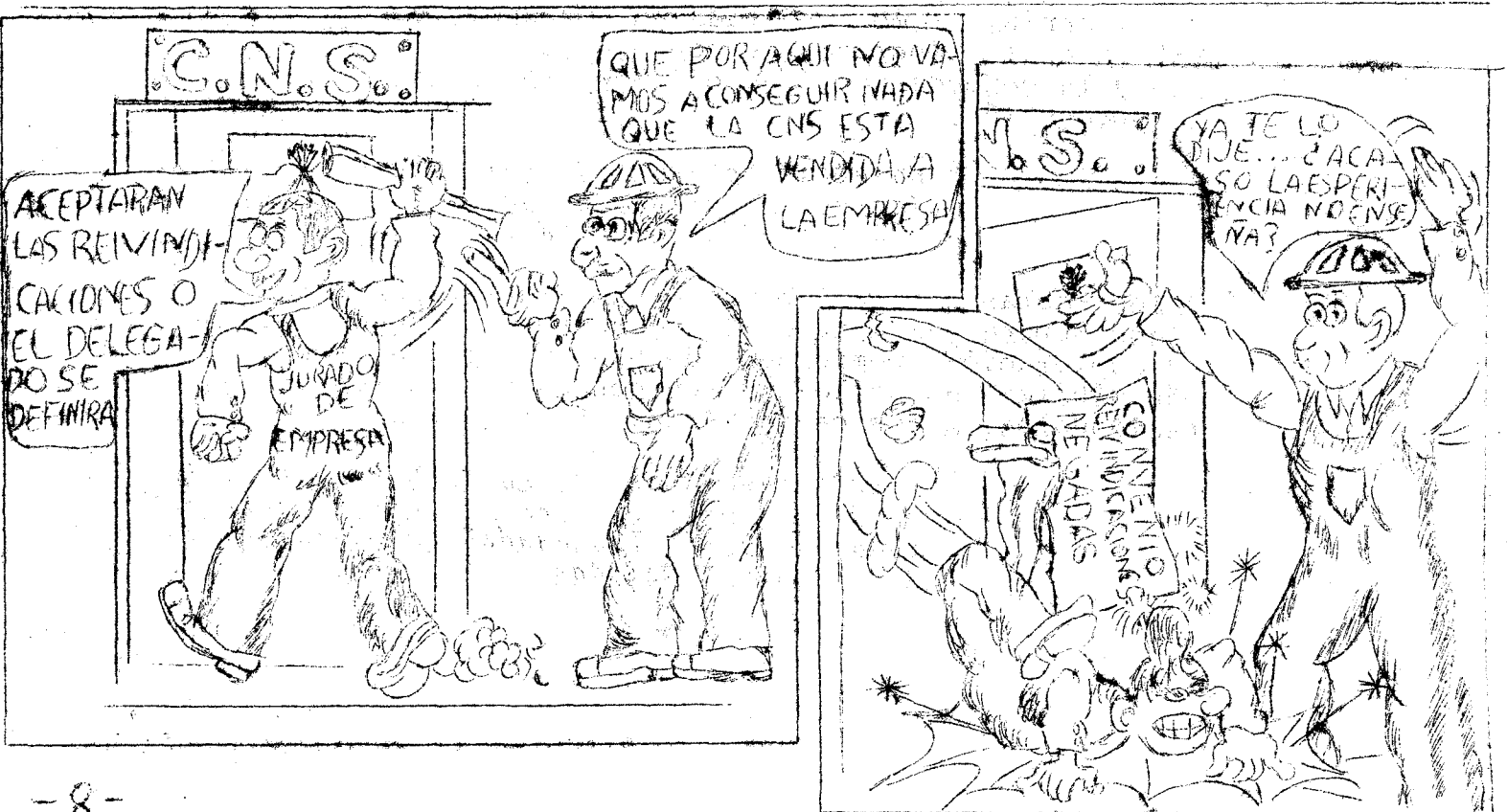
Yo, cuando estaba allí, me decía: "esto es un rollo", porque las leyes allí también las hacen los burgueses. Y no se van a tirar piedras contra su propio tejado.

O sea que eso de la libertad, defendida por las leyes de los burgueses... es un cuento chino!

Los periódicos sí que eran buenos. Si tenían que llamar cabrón al Presidente de la República, lo llamaban cabrón. Ahora, que el tío se quedaba tan pancho mandando y forrándose con nuestro sudor.

Lo que digo yo, que todo esto de las libertades democráticas es un rollo. Pero siguiendo lo que hablábamos...

¿Tú no crees, Enrique, que si aquí que no te puedes mover ni pa mear metemos tios buenos y honrados en el Sindicato no lo podrán cambiar desde dentro y hacer algo?



- Estoy seguro que no, contestó Enrique. Todo esto lo han pensado muy bien los fascistas del Sindicato y desde la ley de elecciones, hasta todas las leyes sindicales están hechas para que nadie pueda moverse allí dentro. Pero, además, aquí en este Sector en que está situada nuestra fábrica, ¿cuántos enlaces van a salir calculando dos, cuatro o más por cada taller o fábrica?

- Pues si hay 100 fábricas, dijo uno...

- Tu estás lili, dijeron varios. Entre talleres y fábricas por lo menos habrá 200.

- O sea, continuó Enrique, que van a salir más de 500 enlaces. De éstos sólo 30 tirando largo pueden tener las cosas claras como para resistir la diarrea de los jefes y abogados sindicales. A los otros 470 a los dos días los habrán hecho un lio.

¿Qué van a poder hacer 30 contra 500?

Los trabajadores sólo somos capaces de ver las cosas claras cuando estamos juntos reunidos en Asamblea, porque entonces lo que no ve uno lo ve el otro y nuestra unidad de clase explotada nos hace ver claro a todos.

- Come! que pa mi que ya ha tocado la sirena y de palabras tampoco engorda uno! dijo Pedro.

Yo antes pensaba -continuó- que por lo menos aquí, en nuestra fábrica, en que los jurados son unos vendidos, valía la pena poner tios buenos. No para que los nuevos cambien el Sindicato, que esto es imposible, sino para que por lo menos nos informaran qué piensa la empresa, cómo van las cosas por arriba y, sobretodo, para que nos reunieran, montaran las asambleas... Quizá la gente tendría menos miedo.

Pero después de todo lo que hemos hablado yo no pienso votar..., y si voto mi papel pondrá:

"VIVA LA ASAMBLEA DE TRABAJADORES!"

Cuanto más pelotas sean los enlaces y jurados que ponga la empresa, menos nos fiaremos de ellos. Si aquí pusiéramos, tios buenos, todos esperaríamos antes que ellos se movieran para movernos nosotros. Ahora, en cambio, cuando hay un problema, basta que uno corra la voz y todos nos juntamos.

Todos somos responsables de la marcha de la empresa, todos empezamos a conquistar con nuestra Asamblea la libertad de reunión. Entre todos construimos la sociedad libre de trabajadores.

YO VOTO POR LA ASAMBLEA OBRERA, O NO VOTO!

- Nosotros que no votaremos -interrumpió Enrique- no seremos más que un grupo de hombres más entre los millones de obreros que no piensan votar.

(El bocadillo lo tenía casi entero, cuando Enrique entró de nuevo en la fábrica).

COMPAÑEROS!

- NO AL SINDICATO,

SI A LA ASAMBLEA DE TRABAJADORES!

- NO A LOS ENLACES Y JURADOS,

**SI A LA COMISION DE TRABAJADORES ELEGIDA
EN CADA ASAMBLEA!**

- NO A LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS,

**SI A LAS LIBERTADES PARA LA CLASE OBRERA
Y EL PUEBLO TRABAJADOR!**

★ **POR EL CONGRESO GENERAL DE LA CLASE OBRERA
Y DEL PUEBLO TRABAJADOR**

★ **POR UN SALARIO DIGNO EN 40 HORAS**

★ **POR EL 100 POR 100 EN CASO DE ENFERMEDAD, PARO, JUBILACION**

★ **NO AL I.R.T.P.**

- ABAJO EL TERROR CAPITALISTA!

- VIVA EL PAIS VASCO!

**- DEFENDAMOS A FOREST, GARMENDIA
Y A DURAN!**